

**EL INTERCAMBIO ROVIRA--REEVES #2**  
**Respuesta de Reeves a la respuesta de Rovira al Intercambio #1)**

**INTRODUCCIÓN:** El hno. Rolando Rovira de Panamá propuso el presente intercambio respecto a nuestras diferencias sobre lo que él llama “el antiismo” y asuntos relacionados. Yo respondí a su argumentación en el Intercambio # 1. Ahora él ha respondido a mi respuesta. El lector del Intercambio #1 haría bien en revisar ese escrito antes de considerar el presente que yo marco como el #2. El lector nuevo puede pedirme una copia electrónica del #1, o verlo en mi sitio Web, billhreeves.com.

**Nótese:** Las citas del hermano de mis palabras en el Intercambio #1 (en letra negrita) y las respuestas de él que siguen, van en el mismo tipo de letra. Luego mi respuesta a cada entrada del hermano la haré en otro tipo, el Arial, negrita, para razones de distinción de autores. También agregaré números (en negrita) a cada párrafo nuevo del hermano para ayudar en la referida distinción.

**El hermano comienza así:**

1. Gracias por responder a nuestra invitación a intercambiar argumentos acerca de lo que la Biblia enseña con respecto a la obra de la iglesia en el evangelismo, la benevolencia y la edificación. Creo que en estos ámbitos tenemos marcadas diferencias y éstas no podrán ser superadas jamás si no se discuten primero con doctrina, honestidad y amor por la verdad. Vamos analizar el contenido de su respuesta (en negrita) y seguido daré mi respuesta:

**Amen.**

2. **¿Cómo llama usted, hermano, a que iglesias de Cristo entreguen dinero y obra a instituciones humanas? ¿Cómo llama usted a que iglesias de Cristo tomen libertades en acciones que las Escrituras no autorizan? El título de su “Respuesta” lleva el término “antiismo;” ¿le molesta, pues, que yo diga “liberalismo?” ¿O juega usted por distintas reglas?**

No es el caso que nuestras congregaciones entreguen dinero “a instituciones humanas” como no sería el caso que yo dijera que usted y sus hermanos han gastado el dinero de la iglesia en “edificios humanos”, en “himnarios humanos” y otras cosas que, aunque no están especificadas en la Escritura como indispensables para la obra de la iglesia, son medios autorizados para llevar a cabo dicha obra espiritual. La escuela de predicadores es una manera de llevar a cabo la obra bíblica de enseñar a evangelistas que a su vez enseñen a otros la verdad de Dios. Esta obra sigue llamándose de la iglesia pues el patrocinio y supervisión de la misma es llevada a cabo por una congregación local. Es la obra de la iglesia que inició y supervisa el proyecto. No es una institución autónoma y creada con fines diferentes de los que permite la Biblia. Aquí empieza su acusación sin fundamento.

**Hermano, usted está negando lo obvio; a saber, que la Iglesia Patrocinadora sí es una organización humana por no ser ninguna organización divina. Muéstrenos, por favor, un solo pasaje bíblico que ilustre la exis-**

tencia de una iglesia sirviendo de agencia central entre muchas iglesias para llevar a cabo una obra que la Patrocinadora ha iniciado a sabiendas sin poder llevarla a cabo sin el dinero de otras iglesias que lo aporten. ¿Qué pasaje autoriza que la iglesia local se encargue de obras que no puede sostener? ¿Hasta qué extremo puede bíblicamente una iglesia local patrocinar obras a nivel de la hermandad? Hermano, ¿usted no ve ningún mal en que una iglesia local muy ambiciosa decida patrocinar el evangelismo de todo un país extranjero, o de todo el mundo? Según la defensa suya, hermano, usted no podría oponerse en nada a tal proyecto. Sea sincero y lo admita.

El edificio, o el himnario, no es humano, sino material en el contexto en que se dice “institución humana.” Una institución humana es una instituida por humanos y no por Dios. Dios no instituyó la Iglesia Patrocinadora. No hay nada de ella en las Escrituras, ni en nombre ni en organización, ni en concepto.

La obra hecha por ella no es de ella sola, porque Dios no da obras a la iglesia local más allá de las posibilidades de ella de llevarla a cabo. Si la obra patrocinada es solamente de ella, como usted argumenta, ¿qué derecho tienen las iglesias que aportan dinero a ella de gastar su dinero en lo que no es su propia obra? ¡Contéstelo, por favor! Sin el dinero de las iglesias que aportan fondos a la Patrocinadora, la Patrocinadora ¡no funciona! Es ridículo que iglesias aporten dinero a la Patrocinadora, reconociendo que ellas no estén haciendo obra alguna. Es bien sabido que las iglesias contribuyentes, al anunciar en sus tablas de noticias acerca de sus obras, ponen en la lista sus contribuciones o donativos a la Patrocinadora. ¿Por qué? Porque consideran que sus donativos a la Patrocinadora representan su parte en la obra hecha. ¿Deben iglesias enviar fondos a lo que no es su obra, cuando menos en parte? La defensa hecha por el sistema de patrocinio es la palabra “cooperación.” Esa palabra significa operar juntamente con otro. La obra hecha viene siendo de todos los involucrados.

En cuanto a los términos “antiismo” y “liberalismo”, úselos a su gusto o entendimiento. No me ofenden ni trato yo de ofender con ellos.

**En su respuesta al Intercambio # 1 usted comenzó diciéndome, “el ‘liberalismo’ como usted le llama a lo que yo defiendo.” Por eso le hice la pregunta que ignoró, que no la tocó: “¿Cómo llama usted a que iglesias de Cristo entreguen dinero y obra a instituciones humanas?”**

**3. Después se me dijo que usted se quejaba algo de que yo le atribuyera la autoría del artículo.**

No me quejé. Este es un ejemplo de que los intermediarios no siempre comunican bien al transmisor. Sólo que no deseaba que usted dijera a los cuatro vientos: “Refuté al hno. Rovira” cuando no era cierto. Sólo aclaré y ya. Sin molestia. Sin incomodidad. Pero esto es irrelevante al propósito de nuestra discusión. Refúteme ahora. Ahora sí soy yo.

**Dice que no se molesta, pero sí hizo un gran caso de ello a otros, hasta decir que me iba a escribir sobre ello (según se me ha contado el caso) pero nunca me escribió sobre ello. Yo sí “refuté al hno. Rovira” porque el “hno. Rovira” hizo suya la argumentación del artículo, “la cual apoyo y la**

**puedo ampliar,"dijo usted, y yo le refuté. Ahora le sigo refutando, según su petición.**

**4. Usted, hermano, escribe: "estamos autorizados a enseñar 'a hombres fieles, que sean también idóneos' para que a su vez ellos también enseñen a otros (2 Tim. 2:2)." Por favor conteste: ¿quiénes son los que "estamos," y que "enseñen," ¿Son iglesias locales, o individuos? ¿Era Timoteo una iglesia local? ¿Eran los de este pasaje que "enseñen" individuos, o iglesias locales?**

(1) Los ancianos, maestros, evangelistas deben capacitar a los santos para la obra del ministerio (Ef. 4:11, 12). Son individuos. No conozco una sola iglesia local que como grupo entrene a sus obreros (Todos entrenando a todos). Conozco obreros que entrenan a otros obreros. Es una obra de los que tienen esa capacidad dada por Dios para enseñar. (2) Timoteo no era una iglesia local, era un individuo, un obrero capacitado para enseñar a otros. (3) Eran individuos. "Esto encarga a hombres..."

**El hermano en sus escritos tiene a la iglesia haciendo su obra, pero ahora, al contestar mis preguntas arriba, no es la iglesia, por medio de sus colectas de cada domingo, sino solamente individuos los que hacen el trabajo señalado. El sí sabe distinguir entre acción individual, y acción colectiva, (que si no, puede leer y apropiarse 1 Tim. 5:16), pero aquí evade esta realidad y todo lo llama individual. Hermano, para su educación, el Buen Samaritano (Luc. 10) era individuo en su benevolencia; la benevolencia para los santos en Jerusalén (1 Cor. 16:1,2; Rom. 15:25,26; 2 Cor. 8:23, etc.) fue obra de las iglesias colectivamente (de las ofrendas de cada domingo). Hermano, no siga negando lo obvio.**

**Efes. 4:11,12 no habla sola o exclusivamente acerca de evangelistas. Habla también de ancianos/maestros. Si la iglesia local no es capaz de entrenar a evangelistas, ¿es capaz de entrenar a los demás? Para los liberales los evangelistas son profesionales con todo y título y diploma. No son graduados de iglesias sino de Escuelas establecidas por los hombres con el propósito singular de preparar evangelistas para la hermandad.**

**5. La cuestión no tiene que ver con dónde operarse una "escuela bíblica" (la institución humana, el instituto), si en un hogar privado, en un local de una iglesia de Cristo, o si en otro lugar, sino que tiene que ver con esto: si hay autoridad bíblica que iglesias de Cristo entreguen fondos y obra a una institución humana para que ella haga la supuesta obra de las iglesias locales.**

Si la escuela bíblica realiza la obra por el patrocinio de la iglesia. Si la obra de capacitación, y todo lo relacionado con la misma, está siendo supervisado por los ancianos de esa iglesia local, ¿por qué es antibíblico? La iglesia está haciendo la obra porque la escuela no existe sino por idea, supervisión y sustento de la iglesia local. La escuela no "opera" sin consentimiento de la congregación local ni consigue fondos extraños a la ofrenda para su funcionamiento. La escuela es la manera sistemática de realizar una obra bíblica de capacitar a los santos para la obra del ministerio. Es idea de la congregación local hacer una

escuela para niños, para jóvenes y para adultos cada domingo. Lo que llamamos clases simultáneas. Los materiales son provistos por la iglesia, los maestros escogidos por la iglesia y todo el plan supervisado por los ancianos (o por la junta de varones) con la participación de la iglesia. ¿Cuál es exactamente la diferencia entre patrocinar una y patrocinar la otra? ¿Por qué es bíblico de una manera y no es bíblico de la otra?

**Ahora, hermano, usted tiene a la iglesia haciendo la obra, y no individuos. Se contradice de manera más manifiesta: tiene a los “ancianos, maestros, evangelistas deben capacitar a los santos para la obra del ministerio (Ef. 4:11, 12). Son individuos,” pero luego admite que “La iglesia está haciendo la obra.” Quiere que 2 Tim. 2:2 se aplique a la iglesia, pero afirma que son individuos los involucrados en el pasaje, y termina diciendo que la iglesia está haciendo la obra. Si tiene razón, tiene que concluirse que solamente una parte de la iglesia local hace la obra porque no todos los miembros participan en enseñar y entrenar (“No conozco una sola iglesia local que como grupo entrene a sus obreros (Todos entrenando a todos). Conozco obreros que entrenan a otros obreros. Es una obra de los que tienen esa capacidad dada por Dios para enseñar”). ¡Qué confusión más grande! Hermano, no siga tales evasiones de lo que es obvio y realidad. Las obras de patrocinio son obras de una sola iglesia que como agencia central, y sostenida en gran parte en el proyecto por otras iglesias con su dinero, hace una obra a la cual todas las iglesias igualmente están relacionadas. Todo su tecnicismo y evasiones no establecen autoridad bíblica por tal arreglo humano que nada más imita al denominacionalismo.**

**Usted dice, “La escuela es la manera sistemática.” Ahí está la defensa principal suya, y de los hermanos liberales de siglo 19 al abogar por su Sociedad Misionera: todo es un “medio” o “manera” de obrar. No, la centralización de obra, si en una sociedad, o en una Iglesia Patrocinadora, no es medio o manera de nada. La centralización representa una institución humana que a la vez tiene que emplear medios y maneras para llevar a cabo sus proyectos. No es medio; medios los tiene que usar. MI hermano Rolando, seguramente usted sabe distinguir entre medio e institución.**

**¿Qué quita, hermano Rolando, que una sola iglesia se designe la Patrocinadora para entrenar a todos los directores de himnos, a todos los evangelistas, a todos los ancianos y a todos los diáconos, y a todos los maestros de clases bíblicas para todas las iglesias de Cristo en el mundo, solicitando dinero a todas ellas para llevar a cabo su grandiosa misión? Yo y los lectores esperaremos su respuesta.**

**Por un tiempo, hermano, como MIL (sí, ¡1000!) iglesias de Cristo americanas estaban enviando donativos mensuales a la iglesia de Cristo local de la calle Highland, en Abilene, Texas, para sostener el programa nacional por radio, El Heraldo De La Verdad. Yo prediqué una vez en la referida congregación (bien antes de comenzarse su programa ambicioso). Era de numerosa membresía y con colectas semanales de alta suma, pero comenzó a presentarse como una “iglesia necesitada” de ayuda de otras iglesias de Cristo. ¿Quién no puede ver lo ridículo de tal cuadro?**

6. Las iglesias locales entregan al instituto la crema de su juventud, para que estos jóvenes se preparen según el curso ideado por los autollamados "líderes," y luego que los alumnos se gradúen, son colocados en los púlpitos de las iglesias locales.

Ninguna congregación local envía estudiantes si primero no está de acuerdo con el plan de estudio, el cual es estudiar la Biblia sistemáticamente.

**¡Pero sí los envía o entrega! ¿Por qué no hace su propia obra de enseñarles? Nadie afirma que son entregados como si fueran esclavos.**

Los "líderes" que supervisan la escuela no son "autollamados" pues han sido designados por la congregación local para ocupar el lugar de ancianos luego de verificar que cumplen los requisitos divinos (1 Tim. 3).

**El título "líderes" se deriva de un concepto humano, no bíblico. Ciertos hermanos se consideran a sí mismos como "líderes" (y por eso, autos llamados) y no son los mismos que los ancianos de una congregación. Toman la delantera de proyectos y por eso son reconocidos por algunos como "líderes." A menudo son mencionados como distintos de los ancianos de la iglesia local.**

**Hermano, usted se designa "líder" en su sitio Web. ¿Es usted anciano en la iglesia local donde tiene su membresía? ¿No es muy joven para tener hijos creyentes (Tito 1:6). No sé; solamente pregunto. Eso de líder es un título que los liberales suelen usar muy a menudo para indicar a uno que preside una congregación local. Eso no es ser anciano. Las Escrituras hablan de una pluralidad de ancianos para presidir, no de una sola persona titulada "líder."**

Y los alumnos no son "colocados", o vuelven a sus congregaciones locales o, acuerdan con éstas ir a otro lugar de su propia región o en otros países porque así lo deciden voluntariamente. No es el propósito que vayan a otro lugar, pero nadie les puede obligar a quedarse en su comunidad. ¿O sí?

**Hermano, la cuestión de voluntad no entra en esta discusión. Nadie afirma que los alumnos graduados son colocados en los púlpitos de las iglesias locales arbitraria o forzosamente. Son colocados allí por acuerdos arreglados entre todos los interesados, juntamente con salarios de iglesias (mayormente en los Estados Unidos) contactadas para esto.**

**La iglesia local no tiene autoridad de "entregar" (enviar voluntariamente) algunos de sus miembros para ser éstos entrenados en la predicación a alguna agencia central, como el Instituto Bíblico, o Escuela Para Predicadores, como tampoco tiene autoridad de enviarlos *para ser disciplinados*. Sus jóvenes son enviados a tales instituciones humanas en imitación de los denominacionalistas que producen para sus iglesias locales predicadores profesionales. Tales institutos son un insulto a la iglesia local y a la sabiduría de Dios. La misma existencia de tales institutos es una declaración de que la iglesia local sola no puede hacer su obra, y que el plan de Dios no funciona, que solamente debe hacerse por medio de algo instituido por el hombre y sostenido por otros.**

7. Este sistema trabaja muy bien para controlar a las iglesias

Hermano Reeves, ¿podría ser más específico en cuanto a cómo la escuela bíblica “controla” a las congregaciones locales de donde proceden sus estudiantes?

**Sí, mi hermano. El Instituto Bíblico, o Escuela de Predicadores, adoc-trina a los alumnos, llenando sus mentes de conceptos de centralización e institucionalismo, sirve de centro de distribución de predicadores (des-de luego con acuerdos de otros), y los alumnos, así graduados según la mentalidad de los “líderes,” llegan a las iglesias para servir de predica-dores de tiempo completo (ya casi siempre con finanzas de iglesias de otras partes) e influyen en las iglesias para perpetuar tales conceptos sectarios. ¿No salieron los predicadores de la Sociedad Misionera de siglo 19 de-fendiendo el concepto de la sociedad e influyendo en las iglesias para perpetuar la defensa de ella? ¿Que cosa diferente se podría esperar?**

**8. En lugar de salir predicadores, ancianos y diáconos de las iglesias locales, ahora salen de los institutos controlados por la jerarquía**

¿Cuál jerarquía? ¿Así llama usted a los ancianos y diáconos bíblicamente constituidos en la congregación local que supervisa la obra de capacitar a predi-cadores? ¿Tiene usted una “jerarquía” en su congregación porque tienen ancia-nos y diáconos?

**No, mi hermano, no llamo jerarquía a ancianos y diáconos en iglesias locales haciendo su propia obra con sus propias finanzas, según el plan bíblico. Los tales no actúan como si fueran ancianos diocesanos, diri-giendo proyectos para toda la hermandad, o para una parte de ella. Llamo jerarquía a aquellos que en gran parte, si no en su totalidad, son predica-dores ambiciosos que idean, promueven y dirigen proyectos a nivel de la hermandad para proporcionar predicadores para las iglesias de donde-quiera. En algunos casos de estas Escuelas Para Predicadores, los diri-gentes no son nada ancianos en iglesias locales, sino personas sujetas a ancianos en otros países que ni saben la lengua de los que componen la Escuela Bíblica. En otros casos dichas Escuelas son dirigidas por una Mesa Directiva compuesta de personas, algunos ancianos, miembros to-dos de diferentes iglesias de Cristo. Usted, hermano Rolando, ¿nos está afirmando que levanta su voz en contra de la Escuela Para Predicadores no dirigida por los ancianos de la iglesia en donde se lleva a cabo la obra de entrenamiento de predicadores? O, ¿afirma que los ancianos de una Iglesia Patrocinadora de un país puede dirigir una Escuela Para Predica-dores que funcione en otro país de otra lengua, dirigida ésta localmente por líderes, o cómo se llamen?**

**9. La controversia no tiene que ver con una obra de la iglesia local de tener un programa de “escuela bíblica” para educar a sus miembros en la Biblia, sino con los institutos bíblicos, las escuelas bíblicas *institucionales* sostenidas por iglesias locales y dirigidas por la llamada patrocinadora, o por una mesa di-rectiva.**

Otra vez, ¿por qué los maestros y sus materiales didácticos, así como el es-pacio que utilizan para enseñar cada domingo pueden ser patrocinados por la

ofrenda de la iglesia y la escuela para capacitar predicadores no puede ser sostenida de igual manera?

**Hermano, o juega con la palabra “patrocinar” o mal representa el cuadro. La iglesia local que hace su obra de entrenar y educar a sus miembros, *no patrocina nada*. De sus colectas hace su trabajo. Punto y aparte. No solicita nada a otras iglesias de Cristo. En cambio, si la iglesia local patrocina en su llamada Escuela Para Predicadores la obra de entrenar a predicadores para la hermandad, dependiendo y habiendo solicitado dinero a otras iglesias de Cristo, no lo hace de sus colectas, sino en gran parte de las colectas de otras muchas iglesias de Cristo. Eso sí es patrocinar.**

**Hermano, si ciertas iglesias de Cristo pueden distinguirse como “patrocinadoras,” díganos cómo se deben designarse las demás iglesias de Cristo, las que nada más aportan dinero a esas otras.**

Y en cuanto a la mesa directiva. ¿Su congregación local tiene personería jurídica? ¿La misma requiere una organización según las directrices del Estado? ¿Por eso su congregación es una “institución humana” *controlada* por una “jerarquía”?

**Hermano: usted está confuso. Al decir yo “mesa directiva” me refiero a las Escuelas Bíblicas que existen para preparar a evangelistas para las iglesias locales, que son dirigidas por un grupo de hermanos de diferentes parte pero que se constituyen la dirección oficial de la escuela. Ellos mismos se llaman Mesa Directiva. Son instituciones aparte de iglesias pero sí solicitan dinero de ellas y lo reciben. Yo entiendo que usted no defiende tal arreglo, pero también son escuelas para predicadores. Hay dos clases de estas escuelas. Las dos carecen de autoridad bíblica. Dios no instituyó mesas directivas para su obra divinamente señalada, ni puso ancianos de la iglesia local sobre proyectos a nivel de la hermandad.**

**La personería jurídica, requerida en ciertos países y con variedad de términos, representa un requisito legal para la iglesia local, para identificación legal, pero la iglesia local sujeta a tal legalidad sigue siendo solamente una iglesia local. Que ella luego comience a patrocinar proyectos a nivel de la hermandad entonces comienza a actuar sin autoridad divina. Si la ley en cierto caso requiere identificación para la Escuela Para Predicadores, la ley la identifica como una organización humana.**

El problema con ustedes los antis es que en realidad no se oponen a la cosa misma (pues practican lo mismo en otros ámbitos) sino a quién hace la cosa. Por eso no encontramos más sentido a esto que atribuirlo a la contienda y la rivalidad, y no a un asunto de carácter doctrinal. No podemos afirmarlo categóricamente, pues sólo Dios conoce los corazones, pero en vista de que no tienen justificación doctrinal para su alegato, pareciera un asunto de disgusto personal.

**El hermano, aunque dice que “sólo Dios conoce los corazones,” comienza a hacer el papel de Dios al atribuir mis motivos a disgusto personal. Atribuye mi oposición a la centralización y al institucionalismo a la contienda y la rivalidad. Gracias, hermano; usted es muy amable.**

Para el beneficio del lector diré que tal acusación la oí de labios y de plumas de hermanos institucionales antes de nacer Rolando, a menos que él tenga más de cincuenta años de edad.

Hermano Rolando, niego rotundamente que practiquemos “lo mismo en otros ámbitos.” No, señor. No practicamos la centralización (Iglesia Patrocinadora) ni el institucionalismo (obrar las iglesias por medio de instituciones humanas) en ningún ámbito. Usted nos representa falsamente y debe pedir perdón por haberlo hecho. Mal representar al oponente muestra debilidad de argumentación.

Sí somos “antis,” porque anti significa contra u oponer, y estamos en contra de la centralización y el institucionalismo. Somos anti muchas cosas. Aun Dios es anti: “yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo.” ¿No es usted “anti” algunas cosas? O ¿no está en contra de nada? ¿No es usted anti antis?

10. No, el sitio físico en que opere la obra de educar a miembros no cambia su naturaleza, no sustituye nada, pero la cuestión viva no tiene que ver con lugar, sino con quiénes realicen la acción de preparar obreros para la predicación, si iglesias locales e individuos como Timoteo, o institutos humanos patrocinados por iglesias de Cristo y sostenidos por otras muchas iglesias que trabajan por medio de la Patrocinadora.

Hermano, es la iglesia local la que crea la escuela dominical y crea también la escuela para predicadores basándose en los mismos principios. Los que enseñan en esa escuela lo hacen bajo la supervisión de los ancianos de la iglesia local. Lo mismo que quienes enseñan a unos metros del edificio principal cada domingo.

Usted, hno. Rolando, presenta dos casos muy distintos como si fueran iguales. La iglesia de Cristo Forrest Park, en Valdosta, Georgia, EE.UU. “crea la escuela dominical” para sus propios miembros y con el dinero de la iglesia local, y los ancianos (que están entre ellos--1 Ped. 5:1) supervisan la obra local y pastorean las ovejas (miembros) de la grey (congregación). Estos pastores están con sus ovejas (y ¡hablan su lengua!). Todo esto es correcto. Pero.....

Luego usted menciona una cosa enteramente distinta: también dichos ancianos en los Estados Unidos, de habla inglesa, “crea(n) también la escuela para predicadores” en otro país (Panamá) de otra lengua, la cual ellos no hablan, y no pueden cuidar, por la distancia y la lengua, de sus supuestas ovejas que en realidad no son miembros en Valdosta sino son miembros de otra iglesia, o iglesias, en Panamá. Lo que es más, no tienen dinero de las colectas de cada domingo para llevar a cabo su escuela en Panamá y lo sabían antes de iniciar tal proyecto, y por eso han solicitado y reciben dinero para su proyecto de otras iglesias de Cristo. ¡Jamás ha habido pastor que pueda cuidar de ovejas a mil millas de distancia y que no entienden la lengua del pastor! Pero hay en Panamá miembros de una iglesia, o iglesias, de allí que supuestamente están supervisados por pastores en otro país y de otra lengua. ¿Quién lo puede creer?

Es la obra de la iglesia que supervisa, por lo tanto, los fondos de esa iglesia se usan bíblicamente a favor de dicha labor. Sin embargo, cuando la obra llega a estar más allá de la capacidad de la iglesia local, ésta solicita ayuda de otras congregaciones y éstas voluntaria y gustosamente acceden a cooperar. No son



varias iglesias haciendo su obra a través de una. Es una iglesia realizando su obra con el apoyo económico de otras iglesias. ¿Puede una iglesia ayudar económicamente a otra iglesia? Sí (Hch. 11:27-30). ¿Pueden varias iglesias ayudar económicamente a otras iglesias cuando éstas no tienen capacidad financiera para cubrir todo lo que implica su obra? Sí (1 Cor. 16:1-4; Ro. 15:25-28). ¿Puede una iglesia ayudar económicamente a un obrero en otra iglesia? Sí (2 Cor. 11:8). Entonces pueden varias iglesias ayudar económicamente a una congregación local en su obra, a saber, la de capacitar obreros para la obra del ministerio.

**Para contestar sus preguntas, hermano, basta que solamente note yo que la Biblia no autoriza que una iglesia ayude a otra iglesia para llevar a cabo la obra del evangelismo. Hech. 11:27-30; 1 Cor. 16:1-4; Rom. 15:25-28 no se refieren al evangelismo sino a la benevolencia. 2 Cor. 11:8 sí tiene que ver con el evangelismo, pero no hay nada de patrocinio en el texto. Las iglesias enviaron a Pablo directamente, y no por medio de una agencia central llamada la Iglesia Patrocinadora. En los pasajes referidas las iglesias “ayudan económicamente,” como lo expresa usted, a iglesias con necesidades físicas, y la ayuda satisface dichas necesidades (2 Cor. 9:12), pero usted aboga por un sistema en que iglesias “ayudan económicamente” a la Iglesia Patrocinadora (una agencia central), grande y suficiente ella y sin necesidades físicas, pero que inicia y supervisa programas que dependen de otras iglesias para las finanzas, y que nunca se satisfacen, sino que siguen creciendo más y más según haya donativos suficientes para ello. ¿Y eso es lo que describen los pasajes que usted ha presentado? Rolando, abandone ese error y sepárese de lo que le puede costar su salvación eterna.**

11. Si una iglesia con sus colectas de cada domingo erige un edificio con el propósito de tener en él una cocina y comedor en que celebrar comidas sociales, explíquenos cómo en tal caso el celebrar comidas sociales no es parte de su obra. Si no es parte de la obra de la iglesia celebrar comidas sociales, ¿para qué gastar dinero en construir cocina y comedor en su edificio? Hay iglesias con sus cocinas y comedores que también erigen hasta gimnasios y centros de vida familiar. ¿Son estas cosas de la obra de la iglesia local, o puede la iglesia local bíblicamente gastar dinero en cosas que no sean de su obra?

No erigimos edificios “con el propósito de tener en él una cocina y comedor en que celebrar comidas sociales”; los construimos con el propósito de adorar y de realizar toda obra espiritual encomendada a la iglesia. Cuando hacemos una reunión que abarca todo el día domingo, nuestros miembros tienen la necesidad física de comer, de ir al baño, de tomar agua. Por esto tenemos cocina, baños, fuentes. Cubrimos necesidades físicas básicas de quienes están haciendo la obra espiritual de enseñar o evangelizar. No hacemos comidas sólo con el propósito de llenar nuestros vientres. Si otros lo hacen, darán cuenta a Dios. No es nuestro caso. Mucho menos el de construir gimnasios y demás locales de entretenimiento. Eso no colabora en nada con la obra ni es una necesidad fundamental. La

obra no es la cocina. La obra es evangelizar. Pero el santo que evangeliza necesita su alimento y lo queremos en la obra, no en su casa. Por eso le proveemos en esa necesidad básica como proveemos en las otras mencionadas. Tampoco es obligación. Sólo es una ayuda para el obrero digno.

**Me alegra saber, hermano, que usted se junta conmigo en la condenación de actividades puramente sociales en la propiedad de la iglesia como es la creciente costumbre de muchas iglesias de Cristo hoy en día. Me gustaría leer algo de sus escritos en condenación de tales prácticas.**

**Usted menciona dos casos distintos. Los notemos individualmente:**

**1. En cuanto a los miembros, si pasan casi todo el día en el servicio es cierto que tienen ciertas necesidades físicas que atender. Pueden traer algo que comer y beber (si el local es primitivo sin agua corriente) y atender a su hambre y sed en un dado tiempo conveniente. Eso no es socializar; estoy de acuerdo. También las personas tendrán que hacer del cuerpo y si el local lo permite bien, y si no, habrá manera de atender a eso. El hambre y la sed, y el hacer del cuerpo, son obligaciones del individuo y puede ver por sí mismo en la atención necesaria. No hay necesidad de cocinas y comedores en el local para esto. Hay muchas iglesias de Cristo en el mundo sin locales con comodidades pero los miembros hallan manera de atender a lo necesario en lo personal.**

**2. El otro caso lo expresa usted así: “Cubrimos necesidades físicas básicas de quienes están haciendo la obra espiritual de enseñar o evangelizar.” Se hace referencia a los estudiantes de la Escuela Para Predicadores. Estos no eran miembros de la iglesia local, sino fueron enviados de otras iglesias y ahora tienen que ser mantenidos por la Escuela. Para esto se construyen cocinas y comedores, pues necesitan comer. También necesitan ropa; ¿hay fábrica de ropa en la Escuela para esta necesidad? Necesitan zapatos; ¿hay zapatería iglesia de Cristo para esto? Necesitan dormir, y por eso se fabrican dormitorios para ello. La pura verdad es que ahora tenemos una entidad, la Escuela Para Predicadores, y ella pide y recibe dinero de otras iglesias para el mantenimiento completo de los alumnos mientras estudian para llegar a ser predicadores para los púlpitos de iglesias de Cristo en otras partes. Todo esto es lejos (y más importantemente sin autoridad bíblica) de lo que va descrito arriba en # 1.**

**12. (Admitidamente pueden los que componen la membresía de una iglesia local hacer cosas en cualquier lugar como individuos, pero ¿puede la asamblea hacer algo no como asamblea?)**

Si Pablo dice: “Cuando os reunís como iglesia...” se está refiriendo a un tiempo y propósito específico. En ese contexto, el propósito de adorar. Cuando dirigimos la última oración, se termina nuestra asamblea para adorar. Sin embargo, estamos todos allí aún. Ya no para adorar (ya lo hemos hecho) pero el mismo grupo está allí. A eso me refiero. No participamos de los alimentos durante la asamblea, sino como individuos después de la asamblea. Y esto cuando el programa de estudio bíblico se extiende y no sólo por socializar. Creo que usted nos está confundiendo con otros. Nos acusa de lo que hacen otros.

Hermano, la congregación está reunida en asamblea hasta que se despide de la reunión en asamblea. En la reunión hay hora de adoración y hay hora de estudio bíblico, y es la misma reunión. La reunión es para esas cosas y no para comer sin necesidad. Dice Pablo que comer comida física no es parte de la reunión, que hay casas en que hacer aquello.

Usted hace distinción entre tomar la cena del Señor en asamblea y comer comida común como individuos: “No participamos de los alimentos durante la asamblea, sino como individuos después de la asamblea.” Usted dice “en” asamblea y “como” individuos; ¡estos no son conceptos opuestos! Usted cambia de preposición. Hermano, ¿se le olvida que en la asamblea y tomando la cena del Señor la acción hecha es individual (1 Cor. 11:21, cada uno; ver. 27, cualquiera; ver. 28, cada uno; ver. 29, el que; ver. 34, si alguno)? El hecho de que haya asamblea no niega acción individual. Esto se ilustra asimismo en el pasaje suyo, Hech. 19:32, “Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra, porque la concurrencia (asamblea) estaba confusa.” La iglesia en Corinto, estando en asamblea, tomaba la cena del Señor como individuos. Asimismo lo hacemos nosotros. Si no fuera así, al tomar uno la cena de Señor indignamente ¡toda la iglesia tendría culpa!

Ahora, es en asamblea que ustedes todavía congregados tienen su comida común en su comedor. La asamblea cambia de fin o propósito, pero siempre es asamblea. El cambio de fin no cambia a la asamblea para que ahora no sea asamblea, sino puros individuos sueltos. Siguen congregados.

No es censurable que los hermanos en reunión o asamblea tomen tiempo para satisfacer algo el hambre y la sed, y aliviarse físicamente, si la reunión dura varias horas (“cuando el programa del estudio bíblico se extiende”). Pero para eso no hay necesidad de cocinas y comedores bien equipados. No acuso a ustedes de hacer lo que muchas iglesias de Cristo *institucionales* (y así ellas se llaman a sí mismas en mi país) hacen que es reunirse en ocasiones solamente para comer socialmente. Pero lo que ustedes sí hacen es paso directo hacia aquello.

¿Sabe, hermano, si la iglesia Forrest Park, que patrocina la Escuela Bíblica De Las Américas en Panamá City, tiene cocina y comedor que en ellos celebren comidas en días y ocasiones sin asamblea para adoración? ¿Comulga usted con iglesias de Cristo que practican tal cosa? ¿Ha escrito algo condenando tal cosa? No quiero acusarle de lo que otros hacen y no usted; nada más quiero saber su postura frente a tal práctica común entre las grandes iglesias patrocinadoras en los EE.UU. como en otras partes.

13. Usted hace uso del tecnicismo de que su comida común no se celebra dentro de la hora de culto a Dios, dentro de la asamblea, sino después de terminado el culto. Pero usted tiene a la iglesia todavía reunida “en asamblea” y haciendo uso del edificio de la iglesia en algo que admitidamente no es obra de la iglesia.

No es cierto que aún la iglesia esté allí “en asamblea”. Ya la asamblea ha terminado con la última oración. Estamos los hermanos juntos porque es impo-

sible separarnos automática y mágicamente luego de terminado el culto. La presencia de todos no implica que estemos en “asamblea”. Algunos están en el baño, otros conversan de sus asuntos personales. Otros debaten un punto de la clase. No es así en la asamblea, cuando nos reunimos para adorar al Señor. Como decimos en Panamá: “No confunda la velocidad con el atropello”.

**Ya he tocado el punto arriba. Pregunta: ¿Se necesitan cocinas y comedores bien equipados para servir comidas completas solamente para usar el baño, conversar asuntos personales y debatir puntos de la clase? La controversia no tiene que ver con estos últimos asuntos.**

**14. ...usted necesita hallar un pasaje que hable de proporcionar la iglesia local de sus colectas una cocina y un comedor, con todo y equipo, para comidas sociales como aquéllas comidas en casas privadas con hermanos visitantes.**

No lo necesito como tampoco lo necesito para justificar el baño público para hombres y mujeres y la fuente. En ellos los santos satisfacen una necesidad física para poder estar físicamente aptos para realizar la obra espiritual.

**Usar el baño (si hay uno en el local; muchos sitios de reunión no lo tienen) y tomar agua de una fuente (si hay uno en el local; muchos sitios de reunión no la tienen) son actos incidentales en la asamblea para culto y estudio bíblico. Mi cita arriba trata de “comidas sociales,” como las que deben celebrarse en las casas de los hermanos (1 Cor. 11:23,34). Usted no dio ningún pasaje porque no existe ninguno.**

**15. ...¿autorizan las Escrituras que *la iglesia local* de sus fondos proporcione un campo para su paseo, un lago para su pesca, y un cine para que vea películas? ¿Se le autoriza a la iglesia local que proporcione facilidades para toda actividad imaginable en que cristianos individuales puedan justamente ocuparse?**

No, hermano. No están justificadas bíblicamente las cosas mencionadas en este párrafo. Las mismas en nada contribuyen para que la obra de la iglesia, la cual es espiritual, pueda llevarse a cabo sin inconvenientes. Ninguna verdadera iglesia de Cristo usará la ofrenda para “divertir” a sus miembros. La ofrenda es para la edificación espiritual, la benevolencia y el evangelismo. Compramos y preparamos comida para nuestros evangelistas, de la misma manera que les pagamos un bus para transportarlos del edificio a las casas que visitaremos. No les damos comida para pasar un buen rato. Lo hacemos porque es una necesidad básica y porque hay hermanos que viven muy lejos de donde se reúne la congregación. Cuando hacemos una reunión que abarca casi todo el día, es justo y lógico que les proveamos a los hermanos su alimentación. No lo hacemos como un “banquete social”. Si otros quieren catapultarse con eso para hacer otras cosas que no son necesarias, es asunto de ellos. Reclámele a ellos mismos. No es nuestro caso.

**Su argumento es que comer juntos es “una manera de mostrar públicamente que existe comunión ... Esta es una entre muchas cosas que puedo hacer**

con mis hermanos (salir a pasear, a pescar, al cine, etc.” **Si se le autoriza bíblicamente a la iglesia local proporcionar cocina y comedor para comer juntos (comunión), ¿por qué no puede la iglesia proporcionar para otras maneras de mostrar la comunión (el paseo, la pesca, el cine)? El argumento es suyo, hermano, no mío.**

demás el edificio no es sólo para adorar. Es para realizar en él toda actividad de la iglesia dentro del campo de la edificación espiritual, la benevolencia y el evangelismo. Y si estas actividades demandan que nuestros hermanos se queden con nosotros todo el día, entonces le proveeremos agua y alimento por ser estas necesidades básicas del ser humano, cuando a éste le sería complicado ir a casa y volver (Algunos de los evangelistas que han participado con nosotros viven a 430 km de aquí. Algunos de nuestros hermanos viven a 25 ó 35 km del edificio).

**Se entiende, hermano, y se aprecia la situación, pero la iglesia local no tiene que equiparse una cocina y comedor para tales necesidades. Los hermanos mismos pueden ver por sus necesidades y tomar tiempo para atender a ellas.**

**16. Lo que usted defiende es hecho en el edificio por el mismo grupo juntado en asamblea para culto, nada más que después del culto...**

o es asamblea cuando estamos comiendo. ¿Sabe usted lo que es una asamblea? Nosotros tenemos un Parlamento en nuestro gobierno y ellos realizan asambleas. No creo que ellos llamarían “asamblea” a lo que hacen luego de terminada la reunión donde analizan problemas y necesidades para luego tomar decisiones. Es el mismo grupo de personas pero ya no están “en asamblea”. Y si quiere un pasaje bíblico, estudie Hechos 19:23-41. Una asamblea no es sólo un grupo de personas juntas en un mismo lugar, si así fuera, entonces el lugar donde espero el taxi es una asamblea. El restaurante es una asamblea. El banco es una asamblea. ¡Qué ridículo sería! Para una asamblea, se convoca, hay una dirección, hay un tema. Todos están atentos a lo que se hace. En el caso particular que tratamos, realizamos una asamblea para adorar al Señor, y luego de “despedir la asamblea”, o sea, de terminar con la reunión convocada con el propósito de adorar “como iglesia”, los que estamos allí participamos de un alimento común. Al terminar, “convocamos” nuevamente a todos a una segunda asamblea, que bien puede ser para un seminario, un debate, una capacitación para evangelistas, etc. Es muy diferente de lo que usted plantea como nuestro propósito. Sigo creyendo que nos confunde con otros.

**Según Larousse, una asamblea es una “reunión de gran número de personas convocadas para un fin.” El fin que convoca a las personas al comedor, que antes estuvieron adorando a Dios en otra parte del local, es el comer juntamente, supuestamente como señal de comunión. Es una asamblea. En Hech. 19 nos narra de como la gente “a una se lanzaron al teatro,” v. 29. Esa “concurencia (griego, ekklesia) estaba confusa,” v. 32. No sabía por qué se había reunida, v. 32, pero sí estaba en asamblea (ekklesia). Esa asamblea (ekklesia) no era legítima, v. 39. El escribano despi-**

**dió esa asamblea (ekklésia), v. 41. En los tres versículos (32, 39, 41) aparece la misma palabra griega, ekklésia, asamblea. Gracias, hermano, por el pasaje.**

**17. Sí, “es pecado cocinar en el culto,” o en cualquier otra hora de la asamblea para comidas sociales**

Otra vez, hermano Reeves. No lo hacemos para socializar. Lo hacemos para cumplir una necesidad básica del organismo de los seres humanos que van a quedarse en el edificio más tiempo del que el cuerpo humano puede resistir sin debilitarse y enfermarse por la falta de alimento. Lo hacemos no como un entretenimiento, lo hacemos para que ellos puedan quedarse más tiempo con nosotros y seguir trabajando en la obra de la iglesia. Cocinar no es nuestra obra. Es una necesidad en vista de que trabajamos con seres humanos que necesitan alimentarse y cuando la opción de “ir a sus casas” no es la más conveniente. Además de que cuando Pablo los mandó a la casa, él se enfrentaba a hermanos que estaban comiendo durante la asamblea (“cuando os reunís como iglesia”) y no estaba dando un mandamiento prohibitivo acerca de no comer en el edificio o con el dinero de la iglesia.

**De nuevo digo que entiendo y aprecio la situación que usted, hermano, plantea; admito que no es igual en todo a lo que muchas iglesias de Cristo practican al usar sus cocinas y comedores. Pero, hermano, usted mal representa a Pablo. El no dice que “estaban comiendo durante la asamblea,” sino que se congregaban (griego, sunerchomai, formar congregación o asamblea--Thayer) para lo peor, v. 17. Se congregaron “en” asamblea, o “en” iglesia (en ekklésia), dicen el texto griego y algunas versiones buenas. El fin de la asamblea fue tomar la cena del Señor, v. 20. Algunos tuvieron hambre en esa asamblea, v. 21. Pablo no dice que los hambrientos pasaran al comedor antes o después de tomar la cena del Señor para comer lo que la iglesia hubiera comprado con su dinero; dijo que tenían casas en que comer y beber, 22.**

Usted ahora dice que “no es para socializar.”

**18. Es la argumentación suya que ha producido estos excesos de apostasía.**

Pregunta: ¿Todos los excesos son productos de una argumentación errónea o a veces hay excesos de algo que es una libertad bíblica? Sé la respuesta. Los excesos no demuestran que la cosa original sea pecaminosa. Los excesos demuestran que “todo me es lícito, pero no todo conviene”. El Señor nos ha dado sabiduría para saber que no debemos usar nuestra libertad “como pretexto para pecar”.

**Su pregunta implica que “hay excesos de algo que es una libertad bíblica.” Entonces, usted, hermano, cree que hay libertad bíblica que las iglesias de Cristo tengan tales cosas como las que mencioné antes de hacer la frase que arriba usted cita. ¿Cuáles cosas son? Léase el intercambio # 1: “Ellas comenzaron con la cocina y comedor, y han llevado el proceso a gimnasios, a canchas de tenis y de baloncesto, a piscinas, y a más cosas semejantes en la propiedad de la iglesia local. Tienen aun cen-**

tros familiares que cuentan con grandes edificios y equipos aparte del local original para culto. Hermano, usted no puede condenar a tales hermanos liberales. Es la argumentación suya que ha producido estos excesos de apostasía.”

Usted cambia de “libertad bíblica” a “cosa original.” Si hay libertad bíblica, no hay pecado. Si la cosa original fue bíblica, otras tales aplicaciones también son bíblicas. En este caso no hay “excesos.” Yo en mi cita hablo de “excesos de apostasía.”

19. Cuando leí la última frase arriba, pensé en lo que leí en el principio de su artículo, hermano: “También quiero esforzarme para no ofender personalmente al hermano.” ¿De veras?

Sólo un breve comentario. “Ofensas personales” es lo que estamos evitando. Pero “ofender” sus convicciones llamándolas erróneas, ascéticas, diabólicas, etc., difícilmente puede evitarse si aquí quiere decirse la verdad. Si quiere que yo diga que su posición es honorable, respetable y digna, se quedará esperando eso.

**Rolando, ¿cómo puede separar las convicciones de uno de su persona? Pero sea como sea, la espada del Espíritu (Efes. 6:17) no es para aplicar mantequilla al pan. Yo no tomo ofensa personal que usted aplique la palabra de Dios a lo que yo afirmo y practico, y sé que usted tampoco.**

20. No creo que es pecado (a pesar de su conclusión equivocada) que la iglesia local emplee su edificio para su obra de evangelismo al darle al evangelista dónde dormir como parte de su sostenimiento.

“Como parte de su sostenimiento” damos alimento a hermanos que están haciendo la obra del evangelismo o la edificación en nuestros edificios. No lo hacemos con un motivo “social”.

**Bien. De eso no hablo yo. Había mesas en la iglesia de Jerusalén (Hech. 8:2) para razones de benevolencia. La discusión tiene que ver con construir la iglesia local cocinas y comedores para servir comida común, no a evangelistas como parte de su salario, sino a los hermanos en general que se congregan para lo que toca a las casas hacer (1 Cor. 11:22,34). Si ustedes en David, Chiriquí, no son culpables de ello, bien.**

21. Dios presentó a Josué dos posibilidades, no tres...

Dos porque él ya había escogido y estaba practicando la primera. Podía tratar de ser *más estricto* que Dios, tomando la derecha (como ustedes) o podía *ir más allá de lo permitido por Dios*, tomando la izquierda (como la Iglesia Cristiana, o los Discípulos de Cristo), pero Dios le demandaba permanecer en donde estaba, obedeciendo la ley, quedándose en el centro (la verdad). Creo que nuestra geometría no es la misma. Prosigamos con la cuestión principal, por favor.

**No prosigo hasta que primero corrija su “geometría.” Pero primero corrijo un error mío. Ahora que vuelvo a leer lo que escribí en el intercambio #1, veo que me tropecé al decir entre paréntesis, “(a la derecha o a la verdad).” Quise decir, “(a la derecha o a la izquierda).” Pido perdón.**

Ahora, me dirijo a su geometría, a lo que usted alega: que la expresión “a diestra” significa poder “tratar de ser *más estricto* que Dios,” y que “a siniestra” significa poder “*ir más allá de lo permitido por Dios,*” ¿Quién fue su maestro de geometría? ¿De dónde sacó usted tal idea? Seguramente Josué no captó tal idea de las referidas palabras de Dios. La frase es una expresión idiomática para dar a entender no dejar la verdad por nada, no apostatar en ninguna forma.

Hermano, dejemos ideas sectarias de centro, derecha e izquierda, y hablemos de con Cristo o contra él (Mat. 12:30), recoger con él o despararramar (Luc. 11:23); por nosotros, o contra nosotros (Luc. 9:50); el espíritu de verdad y el espíritu de error (1 Jn. 4:6). Hay dos preferencias, no tres.

Postdata: Josué en el tiempo de 1:7 no era “este joven,” como usted lo llama en el intercambio # 1, a menos que la juventud abarque como 95 años de edad. Era en ese entonces el hombre más antiguo en Israel.

22. Sí, comparamos la Iglesia Patrocinadora con la Sociedad Misionera Cristiana Americana, porque son paralelas... Sí, son dos cosas diferentes, pero representan el mismo principio, el de la centralización y del institucionalismo... En los dos casos la autonomía es violada, aunque en los dos casos es hecha *voluntariamente*.

Usted insiste en que practicamos “centralización” porque ve a muchas iglesias haciendo su obra local a través de una congregación local. Lo que tenemos nosotros es: una iglesia local, haciendo su obra local y llega el momento cuando esa obra local es más grande que sus posibilidades financieras.

**No, mi hermano, la manera de usted de pintar el cuadro no es lo que tengan ustedes. La Iglesia Patrocinadora no propone una obra para sí misma, con la idea de hacer su propia obra con sus propias finanzas, pero que más tarde “llega el momento cuando esa obra local es más grande que sus posibilidades financieras.” No, señor. Desde el principio de proponer la obra es sabido que ella no va a poder hacer la obra con sus propias finanzas, ni piensa hacerlo, sino que todo dependerá de las finanzas de otras muchas iglesias para poder llevarse a cabo el grandioso proyecto. Ella informa a otras muchas iglesias que va a auspiciar, o patrocinar, la obra, no hacerla ella misma. Hno. Rolando, usted (y todo el mundo) sabemos que así es el caso. ¿Por qué trata de encubrir la verdad con su falso cuadro?**

La Iglesia Patrocinadora es como la persona que se compra una docena de los automóviles más costosos, sabiendo que no los puede pagar, y luego grita a otros, diciendo, “Estoy necesitado; cooperen conmigo porque solo no los puedo pagar; la Biblia enseña que unos ayuden a otros; hay que cooperar.”

Entonces, ésta pide la cooperación de otras congregaciones, las cuales envían fondos, si consideran que la obra es buena y bíblica, a esta congregación local como una colaboración. Esto es bíblico, y admitido como tal por ustedes mismos y desde hace mucho tiempo atrás. ¿O no se acuerda ya de la actividad llevada a cabo por su colaborador de muchos años, Roy E. Cogdill en la iglesia



de Cristo en Norhill, Houston para el invierno de 1944 y 1945? La iglesia en Norhill quería contrarrestar la influencia de los adventistas y sus profecías de la Segunda Venida de Cristo, para ello invitaron al muy capaz hermano Foy E. Wallace Jr. para exponer en el edificio de la iglesia en Norhill, pero luego se dieron cuenta que la actividad había tenido tanta aceptación que el número de asistentes superaría la capacidad del edificio de la iglesia. Entonces decidieron rentar el Music Hall para lo cual invitaron a cooperar a todas las iglesias de Cristo de la ciudad de Houston. Para evitar críticas y hacer todo con una base cristiana, la iglesia en Norhill decidió “patrocinar” (“sponsor”, dice en el relato original escrito por el mismo Cogdill”) la reunión pero haciendo la invitación para que las demás congregaciones participaran económicamente y de otras maneras. “Veinte iglesias trabajaron como una”-dice Cogdill con entusiasmo- y que las iglesias de esa ciudad demostraron lo que es “la unidad cristiana”. Además añade: “Todos los fondos fueron manejados a través de la ofrenda de la iglesia en Norhill con un completo reporte para cada congregación contribuyente”. ¿Practicaron estos hermanos una “centralización” de fondos? ¿Lo que hicieron tiene justificación bíblica? ¿Debió usted con el hno. como lo hace conmigo y señalándolo como lo hace con la iglesia que ayuda a los predicadores en algunas partes de Latinoamérica? ¡Sea consecuente, hermano Reeves!

**Contesto sus preguntas: Sí, practicaron una centralización de fondos. No, no tuvo justificación bíblica. No, porque él vio su error y, confesándolo públicamente, lo abandonó; yo también. La cosa errónea se corrigió, y ya.**

Tal vez usted no contaba con que yo pudiera tener acceso a una historia como esa, la cual muestra que ustedes no tienen problema con el “cómo” hacerlo, sino con el “quién” lo hace. “Por lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque tú que juzgas practicas las mismas cosas” (Rom. 2:1).

**Dice con un poco de jactancia que tal vez yo “no contaba con que (usted) pudiera tener acceso a una historia como esa,” La historia es historia, hermano, y usted no completó el relato de ella. Eso de Cogdill y la iglesia Norhill, fue admitido públicamente como error y fue abandonado. Yo personalmente oí la corrección y confesión que se hizo al respecto. Por eso los hermanos liberales dejaron de mencionar dicho caso. Ya no lo repetían. Pero usted, a más de cincuenta años de ello lo despierta. ¿Qué pensaría de mí, hermano, si muchos años después de un error suyo, que usted confesara y Dios perdonara, yo de nuevo despertara el caso en su contra? Bueno, eso es lo que pienso yo de usted, a menos que usted lo haya hecho en ignorancia y pida perdón..**

Su acusación referente a como y quien, y el citar Rom. 2:1 al caso, son “malas sospechas (1 Tim. 6:4).” Es pura falsedad que yo tenga problema no con el “como,” sino con “el quien.” Hermano, debe disculparse conmigo. Si ha actuado en ignorancia, entonces admítalo y pida perdón. Yo le perdonaré. Yo no soy hipócrita, ni un aprovechado. Yo condeno el error en quienquiera, inclusive a mí mismo.

Yo estoy pidiendo a usted, hermano, que haga lo que nosotros hemos tenido que hacer; a saber, abandonar errores que antes cometíamos al aprender la verdad al respecto. A veces llegar a la verdad es un proceso. Después de establecida la famosa Sociedad Misionera, con Alejandro Campbell por Presidente, en el año 1849, muchos hermanos que se oponían a ella comenzaron a hacer funcionar las Cooperativas Estatales. Después se les llamó la atención a que en realidad ellas eran la misma cosa en principio que la Sociedad Misionera; eran centralización. Algunos hermanos, viendo la verdad del caso, las abandonaron.

¿Quiere que le mencione otros casos? ¡Tengo para más! Recuerdo también haber leído acerca de la manera en la que es o era sostenido económicamente un programa de radio del hermano Tant, el del sonado debate Harper-Tant, el cual era llevado a cabo por una congregación local (Montana church of Christ) pero sostenido por varias congregaciones que enviaban sus fondos a esta congregación. Háblenos también de la publicación del hermano Douthitt y cómo esta era o es sustentada económicamente. ¿Por qué varias iglesias “antis” pueden entregar fondos a una de ellas para que ésta realice SU obra local y cuando nosotros hacemos lo mismo somos tachados como liberales y apóstatas? ¿Por qué ustedes sí pueden hacerlo y nosotros no? No entiendo, hermano, por favor, déme una explicación razonable y precisa. Désela a sus lectores en toda Latinoamérica, la mayoría de los cuales ignora estos hechos históricos y fiables, tomados del mismo escrito de quienes hemos mencionado, dado que usted ha criticado duramente esta metodología así: *“El plan sectario, e imitado por los hermanos liberales, pone alguna clase de central entre las iglesias que aportan obra y dinero y los recipientes de la obra, sea de evangelismo o de benevolencia”*.

**Errores como los que usted arriba menciona han sido corregidos. Ni nosotros ni ustedes podemos con justificación bíblica emplear la centralización en la iglesia llamada patrocinadora. Ya tiene la explicación razonable y precisa. No deje de dársela a sus lectores en toda Latinoamérica.**

**Nota: Usted dice, “¿Por qué varias iglesias “antis” pueden entregar fondos a una de ellas para que ésta realice SU obra local y cuando nosotros hacemos lo mismo somos tachados como liberales y apóstatas? La Iglesia Patrocinadora no planifica una obra local, o que sea suya, sino una por toda la hermandad. Dios no da obras a la iglesia local que ella no pueda hacer. Si me equivoco en esto, por favor, hermano, nos cite el pasaje que me exponga. Otros han procurado citar tal pasaje, pero todos han fallado. ¿Quiere usted despertar en vano esos argumentos viejos en defensa de idear proyectos más allá de la habilidad de la iglesia local de llevar a cabo. Hay pasajes de enviar dinero para benevolencia de parte de muchas iglesias a una necesitada, pero no hay texto alguno que autorice el enviar dinero de parte de muchas iglesias para evangelismo a una iglesia grande, rica, ambiciosa y nada necesitada como siempre la es la Patrocinadora.**

23. Respecto al segundo punto, usted dice: “Tampoco conozco un texto que diga que la ofrenda es de uso exclusivo para los santos.” ¿Conoce un texto

que diga que la cena del Señor debe tomarse exclusivamente en domingo? Lo que sabe, hermano, y sabemos todos, es que todos los textos (sin excepción alguna), referentes a los *recipientes* de la benevolencia de parte de congregaciones, dicen que es *para los santos*

Conozco que la Cena del Señor fue dada solamente a los discípulos del Señor en cada caso que se le menciona.

**No le pregunté sobre para quiénes es la cena del Señor. O ignoró o por equívoco pasó por alto mi pregunta. Otra vez le pregunto: “¿Conoce un texto que diga que la cena del Señor debe tomarse exclusivamente en domingo?”** Hech. 20:7, el único pasaje sobre el cuándo tomarse la cena del Señor, dice que el primer día de la semana, y usted y yo estamos contentos con eso, pero los sectarios, no. El pasaje es exclusivo. Los textos referidos a la benevolencia de parte de iglesias locales dicen para “los santos” y usted no está contento con ello, sino que como los sectarios quiere irse más allá de lo que está escrito (1 Cor. 4:6). Los pasajes son exclusivos.

Sin embargo, no puedo decir lo mismo en el caso de la benevolencia de la iglesia. Allí encuentro textos de iglesias enviando ayuda a otras iglesias (Romanos 15, 1 Corintios 16, 2 Corintios 8 y 9, Hechos 11), pero no se nos dice que la ayuda haya sido distribuida luego por cada iglesia recipiente “sólo” entre sus miembros, siendo que la situación que ellos vivían era también sufrida por todas las personas de la región y que la Escritura manda a la iglesia a “*hacer el bien a todos*” (y se distingue entre “familia de la fe” y “todos”), tanto a nivel individual como a nivel congregacional.

**Hech. 11:28 dice que iba a venir “una gran hambre en toda la tierra habitada,” pero el 29 no dice que los discípulos determinaron enviar socorro “a todo habitante en el mundo,” sin “a los *hermanos* que habitaban en Judea.”** Esa iglesia de Antioquía no era “institucional.” Lucas, el historiador, no estudió en la Escuela Bíblica De Las Américas. Su referencia, hermano, a Gál. 6:10, no manda “tanto a nivel congregacional,” sino a “nosotros,” los individuos del contexto que forman los primeros diez versículos del capítulo. ¿Desde cuándo dicen las Escrituras “nosotras” con referencias a iglesias de Cristo?

Esto es así porque en el contexto “*El que es instruido, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye*” (6:6), se refiere también a lo económico y lo entendemos como una función de la iglesia y del individuo (sostener a los obreros). ¿Por qué debemos entender diferentemente lo que se dice 3 versículos después? ¿Por qué ustedes lo dicen? Entienden acción individual y colectiva en el 6 pero acción individual solamente en el 9. ¿Por qué? Déme una respuesta consistente.

**Aquí le satisfago su petición y contesto sus preguntas: Todos los primeros diez versículos se dirigen al individuo. Nos representa mal al decir que entendemos “acción individual y colectiva en el 6.”** No, señor. No hay acción colectiva en el 6. Hay pasajes que autorizan que las iglesias de sus colectas envíen sostenimiento a predicadores, como por ejemplo 2 Cor. 11:8, pero en Gál. 6:6 se trata de acción del individuo. Ahí tiene su “respuesta consistente.”

**24. Todo el contexto de Gál. 6:1-10 se dirige al individuo, no a la iglesia**

¿Así que la iglesia peca al sostener a sus predicadores? Pues el versículo 6 no es dirigido a ella según usted y si peca por cumplir con el 9 y 10 colectivamente, entonces pecará por cumplir colectivamente el 6. Eso sería consistencia.

**Mi respuesta a su pregunta: No, la iglesia local no peca al sostener a predicadores, porque al hacerlo cumple con instrucción dada a ella, como por ejemplo en 2 Cor. 11:8. No puede cumplir con Gál. 6:6 porque dicho pasaje no se dirige a ella, como tampoco 6:9, 10. Usted supone que yo tenga a la iglesia local pecando en el ver. 6 y que por eso estaría pecando en los versículos 8, 9 y 10. Supone mal. Ahí va explotada su “consistencia.”**

**25. Basta con que yo dé un solo ejemplo de acción de parte del individuo en la carta a los gálatas. En 5:2-12 Pablo habla de la circuncisión. Hermano Rovira, ¿se circuncidan iglesias o individuos? ¿Es “el hombre” del ver. 3, que practica la circuncisión, y que por eso tendría que guardar toda la ley, individuo o iglesia?**

No, hermano. Usted equivoca la cuestión y usa de falacia. No he dicho que la carta sea sólo para la iglesia, sino que fue dirigida a la iglesia. Así que es para ella como grupo donde el contexto así lo requiera y a los hermanos como individuos si así lo demanda el contexto. Sin embargo, el caso del 6:6 y su relación con el del 6:9 requieren una explicación de su parte.

**Hermano, ¿se le ha olvidado lo que escribió anteriormente en el intercambio #1? Se lo recuerdo. Al defender aplicación de Gál. 6:6,10 a las iglesias locales usted escribió, “Esta carta fue enviada a ‘las iglesias de Galacia’ no ‘a los cristianos individuales de Galacia’.” ¿Lo ve? Dice enviada a éstas y no a aquéllos. Ahora usted cambia de términos, diciendo que la carta no es sólo para la iglesia, sino para los dos (según el contexto requiera). Ahora, ¿quién usa de equivocación y falacia?**

**El contexto siempre rige, sí. Los primeros diez versículos de Gál. 6 presentan un contexto de pronombres que se aplican a individuos, no a iglesias locales. Admítalo y practíquelo. Ahí tiene su explicación pedida.**

**26. 1- Usted dice que “estamos autorizados a tener...” ¿Quiénes estamos, hermano? La controversia tiene que ver con lo que pueda hacer la iglesia local, no el individuo. Con “estamos” ¿quiere decir “las iglesias estamos...?” O no sabe hablar claramente o procura encubrir sus pasos.**

**2- Luego dice que “es un mandamiento capacitar a los santos.” ¿Mandamiento para quiénes? ¿Para la iglesia o para el individuo? Nótese el ver. 11 de Efes. 4..**

**3- Luego cita a 2 Tim. 2:2, y dice “Los que capacitan a otros.” ¿Son los individuos o “los” iglesias?**

**4- Escribe esto: “Es lícito apartar un tiempo y escoger un edificio.” ¿Para quiénes es lícito..., hermano? Díganos claramente si iglesias o si individuos.**

El individuo está autorizado a enseñar como Pablo en Hechos 19 y la iglesia también lo está. Esto lo sé porque es la misma autorización que tiene la iglesia para enseñar a sus niños en una clase aparte del grupo principal, con una maestra, un grupo de niños, un material didáctico, un salón y un tiempo asignado, todo esto “patrocinado” por la iglesia y no por individuos. Patrocinado con la ofrenda y no con fondos personales. Es la misma autorización que la iglesia tiene para el mismo arreglo con sus jóvenes y las hermanas.

**Hermano, ignoró mis preguntas; no las contestó.**

**La controversia no tiene que ver con la obra de la iglesia local de tener clases bíblicas para sus miembros. Donde usted predica, y donde yo, tenemos tales clases. Pero ellas no son “patrocinadas,” como usted dice, a menos que ¡todas las iglesias de Cristo en el mundo sean Patrocinadoras! La iglesia Forrest Park en Valdosta, Georgia tiene clases bíblicas para sus miembros, pero no se considera Patrocinadora por eso, sino por auspiciar la Escuela Bíblica De Las Américas en otro país con dinero de otras iglesias de Cristo. No sea usted culpable de equivocación.**

La iglesia tiene derecho a sostener todas estas escuelas y también la escuela de predicadores. Todas están basadas en los mismos principios y en la misma libertad. Todas requieren el mismo patrocinio y la misma supervisión, a saber, el de una iglesia local a través de su ofrenda y sus ancianos. Y si esta obra llega a superar los límites financieros de la iglesia local, entonces podemos solicitar cooperación de otras congregaciones como en los casos de 1 Cor. 16, Rom. 15, 2 Cor. 8 y 9, etc. Podemos hacerlo como muestra de “la auténtica unidad cristiana”. Veinte o más iglesias trabajando “como una” al cooperar con “una”.

**¡Buen esfuerzo, hermano, pero fallo miserable! No hay patrocinio en el caso de las clases bíblicas en la iglesia local, pero en lo que usted llama “escuela de predicadores” (el llamado “Instituto de la captial”) trabaja en sistema completamente diferente. ¡Aquí sí hay patrocinio! Hay proyecto que desde el principio depende de fondos de fuera de la iglesia local, solicitados, recibidos y gastados por ella, la auto escogida para ser la Patrocinadora.**

**Hermano, díganos qué quita que las iglesias pequeñas, pobres, rurales y retiradas de centros metropolitanos sean “iglesias Patrocinadoras.” ¿Qué quita que todas las iglesias de Cristo en el mundo sean Patrocinadoras? Si todas lo fueran, ¿cuáles iglesias suplirían los fondos necesarios para los proyectos patrocinados?**

**La obra mencionada “en los casos de 1 Cor. 16, Rom. 15, 2 Cor. 8 y 9” es de benevolencia, no de evangelismo. ¿Qué texto indica que esta obra fue iniciada por cierta iglesia y que ella excediera las limitaciones financieras de dicha iglesia? Usted, hermano, anda muy lejos de la realidad en su defensa de lo que no tiene defensa.**

---

Hermano Reeves. Usted y yo sabemos que cuando se intercambian argumentos, mientras más convencidos se encuentren los oponentes de sus respectivas posiciones, más pasión y fuerza tendrán sus palabras. Sin embargo, nuestras duras palabras son dirigidas a sus creencias y no a su persona. Yo le admiro

como exegeta, como también admiro a otros a quienes no apoyo en algunas de sus convicciones, aun a hermanos que son “liberales” como usted nos llama.

**De acuerdo.**

Usted exige respuestas y yo también. Usted es duro con un señalamiento y yo también. Pero esto no es personal. No obstante, uno de los dos está desviando a una gran porción de la hermandad con sus falsos argumentos y el otro tiene que “taparle la boca” con respuestas bíblicas y argumentos manejados con estricta lógica y claridad.

**De acuerdo.**

Estoy esforzándome en eso pero nunca perdiendo de vista que podría ser tanto el uno como el otro. Eso lo dirá el futuro desenlace de este intercambio. Gracias por la oportunidad. Estaré en espera de su bien preparada respuesta, como es natural en sus escritos. Hasta pronto. Su servidor, Rolando Rovira.

**A usted las gracias por el privilegio de tratar con usted el caso a la mano con seriedad y convicción. Reconozco su capacidad a pesar de su relativa juventud. Usted está bien informado porque estudia mucho. Tengo la esperanza de que usted, como yo y otros muchos lo hemos tenido que hacer en el pasado, abandone el error del sistema de patrocinio, pues no tiene defensa en las Escrituras.**

Hno. Rovira, insto a usted y a los lectores de este intercambio a que lean mi obra, **LA PRESENTE CONTROVERSIA** (1962), y las demás obras sobre esta controversia que aparecen en mi Sitio Web, [billhreeves.com](http://billhreeves.com) en la sección titulada **LA CENTRALIZACIÓN Y EL INSTITUCIONALISMO**, pues tratan la cuestión a la mano en mucho detalle y hechos históricos. Gracias.